

Una nueva época

Lo primero a destacar por el viajero que hoy llegue a Ciudad Real y que ya lo conociera previamente, pero que no lo hubiera visitado desde hace tres o cuatro lustros, sería una reacción impulsada por el asombro de un admirable y positivo cambio en el aspecto de ciudad que crece y vive, que se transforma y progresa. Esto, que se percibe a simple vista desde el instante en que nos vamos acercando a su conjunto, se convierte en realismo palpitante cuando estamos envueltos en el latido de sus calles y viviendo la esencia de su evolución ciudadana.

Monumentos que son historia, museos y fundaciones que nos llevan por el camino del arte, calles que tienen vida, edificios que se transmutan y engalanan, ciudad que crece hacia la altura y a lo ancho, comercio en progresivo desarrollo, se dan la mano con una cultura que nos retrotrae a la sapiencia de su fundador el Rey Alfonso X, para llegar a la más viva de las actualidades en la suma del tiempo y sus contrastes.

Trampolines o acicates principales de esta amalgama progresista son, sin duda, aparte de la nueva mentalidad social, trabajo y visión de futuro en sus habitantes, la instalación de la Universidad de Castilla La Mancha y la inmensa reducción del tiempo que, en viaje supone hacer el trayecto Madrid - Ciudad Real, Ciudad Real - Sevilla o viceversa en algo tan positivo como es el tren de alta velocidad. Aquella por cuanto ejerce en pro de la cosecha cultural y su enriquecimiento, y éste por lo que soporta en el desarrollo de la industria, comercio y actividad social, entre otros factores. En una sociedad cambiante y cambiada, esta capital manchega y con ello su provincia, podríamos decir que ha pasado de la definición acertadamente poética de Eladio Cabañero como **Mancha de la renuncia y de la espera** a ser la provincia, la comarca y región que anda y se multiplica a velocidad de AVE y ejerce un desarrollo universitario y comercial a golpe de aulas, factores y conceptos especializados.

Ciudad Real está hoy a distancia de cincuenta minutos de reloj desde la Capital de la nación y a un aporte inmejorable para la expansión de actividades con sello de futuro. Tal es así, que de unos años a esta parte se ha convertido en ciudad de residencia congresual, o, viceversa, de intercambio en el impulso de contingencias laborales que desde ésta hacia aquellas se dirigen. La

metamorfosis que durante los últimos quince o veinte años se ha operado, sobre todo en la capital, sitúa a ésta en línea preferente para un tiempo de progreso.

La extraordinaria infraestructura de su Recinto Ferial, ubicado en el interior del triángulo que marcan la Ronda del Parque con la salida de la carretera que conduce a Piedrabuena, en cuyas modernas instalaciones se celebran algunos de los más importantes eventos comerciales no sólo de la provincia y la región sino otros de los que representan lo nacional e internacional. Reciente ejemplo, podemos citar los que a primeros de abril se han mostrado en la III Edición de SALIMAN (Salón de Alimentos Manchegos), organizado por la Federación Empresarial de Ciudad Real, que, bajo el patrocinio de la Diputación Provincial, ha reunido unas cien empresas, ofertando productos agroalimentarios de la tierra. Parejo a esto, en idénticos días, se celebró allí mismo el VIII Congreso Nacional de Hostelería, que organiza su propia Federación, donde unos 300 profesionales de toda España intercambiaron sus experiencias basándose en los ya conseguidos logros de la restauración para el turismo y proyectando, con su profesionalidad, un cambio cada vez mejor frente a las exigencias del mañana.

Monumentos y edificios que vienen superando la fuerza y lima de los siglos, como podemos pensar en la mudéjar Puerta de Toledo, tiempos de Alfonso XI (1311-1350), o en la Iglesia de Santiago, aún del siglo anterior, cuando Ciudad Real era todavía Villa Real; en la más artística de San Pedro; la Basílica Catedral, de una sola nave, colosal y estremecedora, para acercarnos en el tiempo al neoclasicismo del XIX con el Palacio de la Diputación y a nuestros días con el moderno edificio del Ayuntamiento y lo que a través de él está cambiando en el contorno de su Plaza.

Museos, como el Provincial, el Diocesano, el Municipal López-Villaseñor, el Elisa Cendrero, o como el que podemos considerar pleno en su conjunto artístico, tal es la propia Diputación, donde sobre todo impera la sensibilidad de un Angel Andrade y la fuerza de Villaseñor... Salas de exposiciones, a las cuales no son ajenas las Cajas de Ahorro. Y están las galerías privadas y las públicas, destacando en estas las del Ayuntamiento y la Diputación, así como la del Elisa Cendrero, en constante actividad.